CONTENIDO

CAPÍTULO 7

INDICE GENERAL

1° PARTE

1.	Elecciones del 6 de marzo	216
2.	Cómputo Oficial	219
3.	Manifiesto de la Unión Cívica, retirándose de la lucha	220
4.	Elección del 13 de marzo	233
5.	Cómputo y Electores por provincia	236

CAPÍTULO 8

ELECCIONES DEL 6 DE MARZO

La elección de senador por la Capital que tuvo lugar el Domingo 6 de Marzo de 1910, revistió especial importancia por ser la oportunidad en que los partidos en lucha iban á mostrar sus fuerzas y los medios que emplearían para asegurar la victoria de sus candidatos.

El acto electoral fué dirigido en la Unión Nacional por el doctor Juan Balestra, presidente del Comité de la Capital y el doctor Arturo Gramajo, presidente de la Comisión de Hacienda de la Junta Ejecutiva Nacional.

Actuaron como jefes de comicios en esta elección, los siguientes ciudadanos miembros del Comité de la Capital y de la Comisión de Hacienda citada, respectivamente:

- Sección 1.^a — Vélez Sársfield, doctor Juan A. Boeri y señor Carlos González.
- ” 2.^a — San Cristóbal Sud, doctor Francisco P. Moreno y señor Gorgonio Ramírez.
- ” 3.^a — Santa Lucía, doctores Romeo T. Bianchi y Juan Rodríguez Villegas.
- ” 4.^a — San Juan Evangelista, doctor José M. Ungaro y señor Carlos Lavarello.

- Sección 5.^a — Flores, doctores Carlos Estrada y Eugenio Pérez del Cerro.
- ” 6.^a — San Carlos Sud, doctor Manuel Carlés y señor Emilio Delucchi.
- ” 7.^a — San Carlos Norte, doctor Carlos Meyer Pellegrini y señor Evaristo Díez Ocampo.
- ” 8.^a — San Cristóbal Norte, señores José M. de Ungaro y Eduardo Livingston.
- ” 9.^a — Balvanera Oeste, doctores Emiliani, Etchenique, Trejo y Alfonso Durao.
- ” 10.^a — Balvanera Sud, señores Emilio Cirio y Enrique Lavalle.
- ” 11.^a — Balvanera Norte, señores Santiago Duhalde y César Corti.
- ” 12.^a — Concepción, señores Enrique Bonifacio y Mauricio Mayer.
- ” 13.^a — Monserrat, señores Benoit, Gallo y Osvaldo Saavedra.
- ” 14.^a — San Nicolás, señores Jacinto Cárdenas y Arturo Richard.
- ” 15.^a — San Bernardo, doctor Carlos Caries y señor Matías Erauzquin.
- ” 16.^a — Belgrano, doctor Tomás E. de Anchoarena y señor Frank S. Kinch.
- ” 17.^a — Palermo, doctor Octavio Piñeiro Sorondo y señor Jorge J. Muñoz.
- ” 18.^a — Las Heras, doctor Joaquín S. de Anchoarena y señor Horacio Randle.

Sección 19.^a — Pilar, doctores Manuel A. Montes de Oca y José M. de Achával.

” 20.^a — Socorro, doctores Federico Pinedo y Carlos Roseti.

El triunfo de esta elección correspondió á la Unión Nacional, la que obtuvo una mayoría de 4.848 votos como se demuestra en el cuadro oficial que sigue á continuación y las notas cambiadas entre los presidentes del Comité de la Capital y Junta Ejecutiva Nacional.

COMPUTO OFICIAL

CIRCUNSCRIPCIONES	Unión Nacional	Unión Cívica	Total de votos
1. ^a Vélez Sársfield.....	783	427	1.210
2. ^a San Cristóbal Sur.....	865	618	1.483
3. ^a Santa Lucía.....	1.484	1.080	2.564
4. ^a San Juan Evangelista.....	1.242	1.042	2.284
5. ^a Flores	1.603	578	2.181
6. ^a San Carlos Sur.....	1.016	1.132	2.148
7. ^a San Carlos Norte.....	722	860	1.582
8. ^a San Cristóbal Norte.....	1.601	983	2.584
9. ^a Balvanera Oeste.....	1.261	854	2.115
10. ^a Balvanera Sur.....	623	905	1.528
11. ^a Balvanera Norte.....	738	812	1.550
12. ^a San Telmo y Concepción.....	1.339	1.180	2.519
13. ^a Monserrat	941	869	1.810
14. ^a San Nicolás.....	1.248	844	2.092
15. ^a San Bernardo.....	760	426	1.186
16. ^a Belgrano	872	504	1.376
17. ^a Palermo	910	456	1.366
18. ^a Las Heras.....	1.465	1.256	2.721
19. ^a Pilar	1.625	1.590	3.215
20. ^a Socorro	1.144	978	2.122
Lista de la Unión Nacional.....		22.242	
Lista de la Unión Cívica.....		17.394	
		<hr/>	
Total de votantes....			39.636

Buenos Aires, Marzo 7 de 1910.

Al señor Presidente de la Junta Nacional, don Ricardo Lavalle.

Presente.

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente para comunicarle que el partido ha obtenido ayer en esta Capital un hermoso triunfo por una mayoría de 4.848 votos.

Al mismo tiempo debo hacer notar al señor Presidente la eficaz cooperación prestada por los miembros que componen la Comisión de Hacienda y especialmente la de los señores doctor Arturo Gramajo y señor Adolfo Villatte (hijo). Respecto del doctor Gramajo debo hacer constar que ha participado en todos los momentos en la dirección de la lucha y en la solución de las distintas incidencias, con su acción serena y reposada y su consejo ecuánime, habiéndome reemplazado en la dirección general durante mi ausencia para ir á votar.

Al transmitir la noticia de este triunfo que es el bautismo cívico de la Unión Nacional en los atrios, envió al señor Presidente mi felicitación más efusiva juntamente con las seguridades de mi mayor consideración y aprecio.

Firmado:

JUAN BALESTRA.

Sylla Monsegur,
Secretario.

Buenos Aires, Marzo 14 de 1910.

Al señor Presidente del Comité de la Capital de la Unión Nacional, doctor Juan Balestra.

Presente.

Con íntimo placer he leído la atenta nota que ha tenido á bien dirigirme, y por medio de la cual me informa en carácter oficial del espléndido triunfo obtenido por la Unión Nacional en los últimos comicios.

Honran altamente al señor Presidente, lo mismo que á los señores doctor Gramajo y Villatte, los conceptos honrosos que les discierne por su actuación durante las elecciones, y digo que honran al que con tanta modestia calla sus propios méritos porque dicho triunfo es debido en gran parte á la pericia y tino desplegados por el señor Presidente.

La acción serena y el consejo ecuánime que reconoce al doctor Gramajo, es un placer para el que firma oírlos reconocer con tanta justicia por el señor Presidente, pero no son una sorpresa para esta Junta, habituada á escuchar su opinión y aceptarla muchas veces en las graves cuestiones de la gran política nacional.

Al felicitarle, y por intermedio suyo al Comité de la Capital por el esfuerzo realizado y la victoria obteni-

da, saludo al señor Presidente con mi consideración distinguida.

Firmado:

JUAN M. GARRO,

Vicepresidente.

Enrique A. Zwaneck,

Secretario.

Resumiendo: no obstante las afirmaciones partidistas, el hecho es que en esta elección votaron 39.636 ciudadanos sobre 70.251 inscriptos, de modo que descontando 10.000 votos por fallecimientos, cambios de domicilio y abusos de inscripción, resulta votando el 66 por ciento de los ciudadanos inscriptos en la Capital.

Después de esta elección la "Unión Cívica" se retiró de la lucha dando al pueblo de la capital el siguiente manifiesto:

Correligionarios: La lucha comicial del domingo nos ha sido adversa. Ha llegado, pues, el momento de daros cuenta de las incidencias de la campaña pasada y de comunicaros nuestros propósitos para el futuro.

Al fundar la Unión Cívica tuvimos presentes los altos intereses de la nación, que era urgente resguardar de los avances del poder; creímos que un pueblo enérgico, viril y consciente no podía ni debía soportar impasible la violación de sus derechos y la restricción de sus libertades; pensamos que la tranquilidad públi-

ca y el juego regular de las instituciones requerían la agrupación de ciudadanos bien intencionados alrededor de una gran bandera de orden y de progreso. Teníamos, en fin, la convicción de que el honor nacional exigía romper la unanimidad que por primera vez amenazaba producirse en la renovación de los poderes públicos y provocar una lucha ardiente, aunque más no fuera que como un homenaje á la histórica fecha que conmemoramos.

Conocíamos de antemano todos los obstáculos que el escepticismo público y la prepotencia oficial habían de oponer á nuestros propósitos. Esta consideración no fué suficiente para detenernos; confiábamos dominar aquél con la pureza de nuestra intención y con la tenacidad de nuestra propaganda y pensábamos que el oficialismo, aunque más no fuera que por espíritu de propia conservación, no había de extremar los medios coercitivos que tiene en su mano para torcer la voluntad popular.

Durante el largo proceso electoral nos hemos visto constantemente rodeados del ambiente popular, y hemos recibido sus inspiraciones para perseverar con energía en la lucha, sin desfallecimiento y sin claudicaciones. Pero hemos visto al mismo tiempo desarrollarse paralelamente á nuestra propaganda la mayor extorsión oficial de que haya memoria.

Llegamos, finalmente, á la primera elección en que nuestras fuerzas debían medirse con las del gobierno.

Sabíamos que todas las reparticiones públicas habían acaparado por intimidación los votos de sus empleados. Sabíamos que se había premiado ampliamente con concesiones leoninas la cooperación eficaz de los traficantes de votos falsos. Sabíamos que el oficialismo se preocupaba afanosamente en adquirir la conciencia de los escrutadores por medio del dinero ó por la concesión de empleos. Sabíamos que el partido oficial estaba dispuesto á volcar los padrones en las mesas conseguidas por esos medios ilícitos. Todo eso lo sabíamos, sin necesidad de extremar la investigación, porque estas acciones delictuosas se cometían á vista y paciencia de todo el mundo.

La elección del domingo ha confirmado todas nuestras previsiones. Los votos oficiales se han volcado en favor de un candidato que hasta hace una semana desempeñaba el ministerio del interior, y que en tal carácter ha dirigido todo el proceso preparatorio de la elección. Los escrutadores vendidos al oficialismo han cumplido su deber de copiar los registros en diversas secciones electorales, no obstante la enérgica oposición de nuestros fiscales. El partido popular ha perdido la elección.

○ Todos esos vicios, todos esos delitos electorales, que conocíamos de antemano, no nos impidieron afrontar la lucha comicial. Teníamos la esperanza, por el concepto superior que nos merecían nuestros conciudadanos, que el voto consciente acudiría á ahogar con su

número el resultado de tanta vergüenza y de tanta ignominia. No ha sucedido así, sin embargo. La parte pensante y conservadora de esta gran capital ha preferido, en su mayoría, dejar librada la suerte de las instituciones al abuso oficial y á la plebe que trafica con la más alta función que un pueblo libre otorga á sus ciudadanos.

Consideramos, en consecuencia, inútil tentar un nuevo esfuerzo en las elecciones del domingo próximo. No creemos probable que en tan breve tiempo el gobierno se dé cuenta del error cometido y vuelva sobre sus pasos, arrepintiéndose de sus abusos y exacciones.

Quedará así con la anhelada unanimidad que ha buscado con tanto ahinco, huérfano del benéfico contralor de la opinión sana y conservadora del país, y sujeto, en consecuencia, á los espasmos de violencia tan comunes en nuestra democracia y que tanto nos perjudican.

Quedará también la Unión Cívica, no obstante el revés sufrido, custodiando su bandera y dispuesta á continuar con tesón y energía la campaña tan noble y desinteresadamente emprendida en beneficio de la patria y de las instituciones.

ANTONIO LANUSSE,
Presidente.

Alberto Tedín Uriburu,
José E. Uriburu (hijo),
Secretarios.

Este manifiesto fué contestado por los dirigentes del Comité de la Capital de la “Unión Nacional”, en los términos siguientes:

La Junta Ejecutiva del Comité de la Capital de la “Unión Nacional” al Pueblo de la República.

Conciudadanos:

La Unión Cívica acaba de retirarse de la campaña electoral, manifestando que convierte en huída definitiva su primer derrota, porque tiene la seguridad de que ha de repetirse en los comicios próximos, por la imposición oficial y el fraude en los atrios. Tal resolución, digna, si alguna puede serlo, del plebiscito de un partido, ha sido adoptada por simple mayoría de dirigentes, en sesión secreta, rondada por una tumultuosa y unánime protesta de los elementos del mismo partido que habían luchado de veras y que podían dar el mejor testimonio sobre los comicios del domingo pasado. De tal suerte la misma Unión Cívica, por medio de sus elementos más espontáneos é insospechables, ha anticipado con su actitud y acentuado con su palabra, un honrado desmentido á los argumentos artificiosamente confeccionados para dar apariencias de ostracismo patriótico á lo que sólo era un cálculo de conveniencias y una economía de labores ingratas. El criterio útil de la cuenta corriente, disfrazado de pu-

reza cívica mediante imputaciones al adversario, ha vencido en la resolución; pero no se ha impuesto ni á la gallardía, ni á la sinceridad, ni á la altivez de los propios partidarios. Nos es común con ellos la patria y la empresa; tratamos todos, desde nuestro respectivo punto de vista, de dar el mejor gobierno á la República: hasta nos es común el único enemigo: la indiferencia y la cobardía cívicas. Y no puede costarnos ni esfuerzo, ni contrariedad, rendir homenaje al adversario, con quien hemos contribuído el domingo pasado á presentar un porcentaje electoral de sesenta por ciento sobre el total del padrón, que sería considerable en cualquiera de los países más adelantados; y á realizar una elección que, por el orden, la libertad, el esfuerzo y la incertidumbre del resultado que la ha acompañado durante las ocho febriles horas del comicio, y por el resultado final que distribuye triunfos y pérdidas en las diferentes parroquias y en las distintas mesas de cada sección, constituye el más grande de los triunfos, no de un partido, sino de la democracia argentina, marchando hacia el ideal de solucionar sus grandes controversias con el veredicto de los atrios.

Jamás se ha votado con mayor corrección y con mayor libertad en la Capital de la República: la prensa, aún la de la Unión Cívica, y la opinión general, así lo han reconocido porque lo habían visto y comprobado. Sin duda alguna el acto electoral no podía dejar de reflejar los defectos inherentes al pueblo que lo rea-

lizaba y á la democracia, que es su forma de gobierno.

Se realizaba una elección y no un ideal, de esos que se forjan especialmente los que nunca votan, ni han arrugado ni una vez en su vida el cuello de la camisa en los sudores del Comité. Para éstos, las elecciones deben ser actos pulimentados de salón: pero para los verdaderos actores son pugilatos rudos y afanosos en que se funden en el crisol caldeado los elementos heterogéneos á veces groseros y hasta torpes de la democracia, para crear una fuerza de impulso ó una cohesión de resistencia, que sirva de soporte y defensa á la soberanía nacional; tal como en la fábrica del ladrillero se funden las impurezas y el humus para hacer el material con que se han de edificar los palacios y las catedrales.

Pero si han existido incorrecciones, si ha existido esa vergonzosa venalidad del voto, que no presenta otro consuelo que la de ser el miserable pero indiscutible índice de la libertad electoral en todos los países que hacen elecciones verídicas, podemos asegurar, y toda la Capital lo sabe muy bien, que la Unión Cívica ha usado de esos medios con una profusión, con una ostentación, muy superior á la de cualquier otro partido, fundada según lo ha expresado antes y lo repite en su manifiesto, para los fines atávicos de salvar el honor nacional, que nadie ni nada compromete en esta época de paz, de prosperidad y de prestigio de la Repú-

división entre los buenos que son ellos, y los malos, que son todos los demás; y lanzado el mote y la invectiva de oficialistas, es decir, de lo que ellos aspiran llegar á ser, contra todos los hombres que no forman en sus filas, aunque haga decenas de años que están alejados del Gobierno ó nunca hayan participado de él; olvidando por completo su propia composición de injertos roquistas en el derruido tronco republicano, el país hubiera podido creer, por tales propagandas, que se constituía una asociación de ascetismo político, en vez de un partido electoral destinado á tomar parte en la lucha presidencial que cada seis años agita á la República. Debemos dejar constancia, empero, en esta hora, que su propaganda ha sido diametralmente distinta de su verdadera acción y más destinada á ocultar ésta que á inspirarla. En la acción, la Unión Cívica, y lo decimos más en su honor que para su crítica, ha procedido como cualquier otro partido, con el máximo de eficacia que le ha sido posible desplegar. En ocasiones ha pasado todos los límites. Nos bastará recordar que durante la inscripción fueron sacados por la policía los padrones originales del Comité Cívico de Palermo, donde se estaban elaborando inscripciones y manipulando tachas; y durante la distribución de las libretas se produjo en Vélez Sarsfield la falsificación de Frers, nombre y hechos que no necesitan otras referencias.

Temeríamos abandonar la línea de respetuosa gentileza con que siempre hemos tratado á nuestros adver-

sarios, si nos propusiéramos detallar concretamente la manera como todas las imputaciones que nos lanza el manifiesto de la Unión Cívica, se les pueden devolver con creces, sin excluir la de contar con numerosos votos de empleados públicos, mediante la acción de sus superiores. Este hecho, que parecería increíble de parte de la Unión Cívica, es conocido de todos sin embargo, y honra tanto al Gobierno que no ha producido no diremos una destitución, pero ni siquiera la menor insinuación ó control perturbador de la libertad electoral, como al candidato cívico que merecía tales sufragios, y á la contienda en que se debatían los hombres con semejante libertad.

Nadie ignora, en efecto, que la mayor parte del personal de policía, formado bajo la larga jefatura del candidato cívico á Senador, no sólo le profesaba explicables simpatías, sino que en más de una ocasión, y hasta en los mismos atrios, produjo hechos de partidismo que pusieron á prueba la rectitud é imparcialidad incontrastables é indiscutidas, del Jefe de Policía actual. Nadie ignora que la mayor parte del personal del Arsenal de Marina acompañó al candidato cívico, lo mismo que el setenta por ciento del personal superior de la Aduana. Podríamos aún citar jefes de reparticiones y altos empleados que presidían Comités de la Unión Cívica.

Mas no queremos ahondar este asunto: queremos limitarnos á repudiar el sistema de desvirtuar con fal-

sedades una elección que es y debe ser por sí misma el fallo inapelable de las divergencias de la opinión. Apelar del resultado del atrio á la opinión, es como volver el pleito á su comienzo, entregando la sentencia definitiva del tribunal superior al criterio interesado de los contendientes. Pero apelar á la opinión diciendo que la Unión Nacional ha adquirido los escrutadores de algunas mesas, cuando había presidente de Comité Cívico que tenía en su maleta los nombramientos de escrutadores de una sección entera; y que se ha volcado registros, en una elección en que no ha habido la menor protesta y se ha ganado y perdido recíprocamente en las varias secciones; produciéndose el hecho revelador de que sobre las trescientas cincuenta mesas distribuídas en las doce leguas de superficie de la capital, sólo haya habido una diferencia total de cuatro mil y pico de votos, es ya algo más: es un absurdo que por desconocer el triunfo ajeno amengua el honroso esfuerzo propio. Y apelar á la opinión por último diciendo que: “la parte pensante y conservadora de esta gran capital no ha acudido á su lado y ha preferido dejar librada la suerte de las instituciones al abuso oficial y á la plebe”, cuando el porcentaje de la elección ha sido de un sesenta por ciento, es confesar sencillamente que esa parte pensante y conservadora no ha estado con ellos, sino con sus adversarios. Tal resultado podía anticiparse con sólo leer la nómina de los setenta y cuatro comités constituídos ordenada y

laboriosamente por la Unión Nacional en la Capital de la República.

Correligionarios: La Unión Nacional no sólo ha triunfado sino que ha hecho triunfar al país en el ejercicio libre y ordenado de sus instituciones. En esta tarea hemos sido ayudados por la Unión Cívica, cuyo meritorio esfuerzo no puede ser desconocido por el pueblo, aunque sus dirigentes le decreten el más extemporáneo de los suicidios. No hay mejor ley electoral que el control de los partidos que se chocan y contienen recíprocamente. Si uno de ellos abandona el campo, dadlo sin embargo por presente en la lucha, procediendo con la misma corrección y entusiasmo que si lo tuviéramos enfrente.

Adelante.

Juan Balestra. — Joaquín S. de Anchorena. — Francisco P. Moreno. — José Ignacio Llobet. — Carlos A. Estrada. — Tomás S. de Anchorena. — Federico Pinedo. — Carlos Salas. — Carlos Carlés. — Carlos Rosetti. — Carlos Basavilbaso. — Carlos Meyer Pellegrini. — Emilio N. Cirio. — José M. de Iriondo. — Manuel A. Montes de Oca. — Alejandro Calvo.

Julio V. Villafañe. — Sylla Monsegur,
Secretarios generales.

ELECCION DEL 13 DE MARZO

La elección de diputados y electores para Presidente y Vice se verificó conjuntamente el domingo 13 de Marzo de 1910, y actuaron como directores de ella los mismos ciudadanos que en la anterior, correspondiendo el triunfo igualmente á la Unión Nacional, como se verá por el cómputo oficial que se transcribe á continuación:

Cómputo oficial de las elecciones de la capital

CIRCUNSCRIPCIÓN	Plinedo	M. de Oca	Anchorena	Moreno	Basevillbaso	Carles (C.)	Bonifacio	Llobet	Estrada	Palacios	Bravo	Justo	Repetto	Del Valle Iberluca	Dickmann	Cúneo	Zacagnini	Mantecón	Varios	Electores de presidente
1.....	886	896	886	886	868	887	872	880	890	84	84	37	84	85	84	84	84	84	9	896
2.....	1065	1065	1065	1068	1061	1062	1042	1063	1066	406	880	891	861	879	879	880	877	877	18	1130
3.....	1677	1775	1776	1781	1778	1780	1736	1778	1780	869	818	826	822	819	816	812	809	809	26	1786
4.....	1168	1167	1166	1187	1187	1172	981	1182	1143	999	830	816	885	882	817	820	817	807	248	1271
5.....	1556	1657	1647	1656	1646	1661	1616	1558	1063	167	118	122	112	118	110	108	106	106	31	1674
6.....	1035	1035	1033	1034	1084	1088	1020	1084	1084	417	404	408	406	406	404	408	404	406	21	1014
7.....	902	902	901	900	902	903	895	902	901	249	288	236	288	288	282	282	282	282	9	911
8.....	1562	1561	1559	1561	1557	1557	1538	1555	1556	671	640	635	642	647	687	641	638	636	54	1616
9.....	1096	1041	1080	1089	1087	1032	1005	1084	1042	452	398	400	400	400	399	392	387	392	74	1082
10.....	929	924	919	916	889	923	866	911	925	422	348	396	358	352	351	346	343	344	34	967
11.....	698	698	693	690	692	689	687	698	692	279	265	270	270	265	267	267	264	267	29	722
12.....	1455	1456	1455	1463	1454	1452	1438	1450	1450	407	381	394	386	385	382	380	381	369	21	1484
13.....	882	884	875	887	875	888	831	874	875	846	272	303	284	287	279	272	263	262	181	956
14.....	1497	1608	1509	1517	1512	1518	1488	1510	1514	253	212	224	218	211	205	203	199	201	41	1569
15.....	518	518	518	518	518	518	518	518	518	360	360	360	360	360	360	360	360	360	27	577
16.....	916	916	916	916	912	918	912	918	914	285	226	229	226	227	226	226	226	226	16	952
17.....	1123	1123	1123	1122	1122	1123	1116	1134	1122	119	112	112	112	112	112	112	108	112	2	1120
18.....	1628	1620	1620	1619	1618	1619	1590	1618	1616	329	262	271	262	266	261	261	258	259	12	1750
19.....	1794	1795	1781	1784	1778	1784	1768	1779	1787	575	472	501	464	464	462	460	449	434	96	1985
20.....	1268	1266	1261	1255	1247	1269	1173	1269	1249	384	246	271	251	252	244	239	201	228	69	1911
	26685	26789	26725	26540	26887	26771	26094	26685	26387	7945	7006	7221	7051	7046	6977	6949	6825	6861	1008	24732

Las listas de electores de Presidente y Vicepresidente de la República, sostenidas por la Unión Nacional fueron las siguientes:

CAPITAL FEDERAL

Señores: Ricardo Lavalle, doctor Manuel Obarrio, doctor Juan M. Garro, doctor José María Rosa, doctor Julián L. Aguirre, doctor Arturo Gramajo, Rafael Cobo, doctor Vicente Chas, Luis E. Zuberbühler, doctor Jacinto Cárdenas, Santiago Alcorta, doctor Sabiniiano Kier, doctor Carlos Salas, ingeniero Luis A. Huergo, doctor Horacio Calderón, doctor Alberto V. López, doctor Eduardo Peña, ingeniero Angel Gallardo, doctor Rafael Castillo, doctor Carlos Rodríguez Larreta, Adolfo Villatte (hijo), coronel Lisandro Olmos, doctor Eduardo Obejero, Eduardo B. Madero, Camilo de Alvear, doctor Jorge Lavalle Cobo, doctor Manuel Quintana, doctor Horacio Piñero, Horacio Randle, Enrique A. Zwanck, doctor Julio V. Villafañe, Emilio N. Cirio, doctor Sylla Monsegur, doctor Ignacio M. Gómez, doctor Alfonso Durao, Arturo Z. Paz, Santos Unzué, Arturo Aberg Cobo, Avelino Quirno, Arturo Richard, Osvaldo Saavedra, doctor Eugenio Pérez del Cerro, doctor Octavio Piñeiro Sorondo, doctor Manuel D. Arias.

BUENOS AIRES

Señores: Vicente L. Casares, Manuel J. Cobo, Samuel Rosetti, Martín Ocampo, José Ayerza, José M. Rojas, Dalmiro Sáenz, Manuel B. de Anchorena, Jacinto Peralta Ramos, Diego Baudrix, Enrique S. Pérez, Ezequiel Barrenechea, Enrique Santamarina, Carlos Lavallo Cobo, Liborio Luna, Tomás Torres Agüero, Benigno Martínez, Eduardo Bullrich, Octavio Amadeo, Eduardo Arana, E. Bengolea, Pedro Benedit, Rafael Cobo (hijo), Bernardino Acosta, Guillermo Doblas, Ernesto Pellegrini, Diego González, Narciso M. Ocampo, Mariano M. Acosta, Nicolás Gándara, Miguel Ureta, Tomás Estrada, Julián Lynch, Ignacio Correa, José Arce, Rafael Ramos Mejía, Justiniano Blaquier, Eduardo del Cerro, Agustín de Elía, Adolfo C. Luro, Julio C. Naón, Enrique Acebal, Juan Malcolm, Enrique Smith, Ernesto Vergara Biedma, Sebastián Casares, José María Rosa (hijo), Ricardo Pérez, Atanasio Ceballos, Luis Romero, Horacio Stegmann, Raúl Grondona, Rodolfo Lagos, José R. Semprún, Adolfo Bunge, Julio Landívar, Gervasio Videla Dorna, Emilio Obligado, Manuel Goyena, Alberto Lynch.

SANTA FE

Señores: Benito Freyre, Eudoro Cullen, Alejandro Lamothe, Eduardo L. Echagüe, José María Aragón, Urbano J. Cullen, Faustino Henry, doctor Jacinto Fernández, Juan Cepeda, Manuel López Zamora, Elias Alvarado, Alfredo Romillón, Eduardo Oliveros, doctor Cleodemiro Barlet, doctor Juan M. Cafferata, doctor Luis V. González, doctor Felipe Carreras, Laureano Araya, Francisco N. Göena, Oscar Meyer, Enrique Astengo, doctor Eliseo M. Videla, doctor Domingo Pujato, doctor Manuel López Pujato, doctor Salvador J. Salvá, doctor Eduardo Ferreyra, Ignacio Eiso, Nicador Molinas.

CORRIENTES

Señores: doctor Pedro G. de la Fuente, doctor Manuel Bonastre, doctor José E. Robert, doctor J. Bernardino Acosta, doctor Emilio Massó, Guillermo Rojas, Sinfороso Aguirre, Manuel Vicente Molina, Edmundo Resoagli, Eugenio Laffint, Antonio Solari, Gervasio Gómez, Manuel Correa, Manuel A. Bermúdez, David Mantilla, Mariano Meabe, Juan P. Gandulfo, Pedro de J. Pérez.

CÓRDOBA

Señores: Absalón D. Casas, Rogelio Martínez (hijo), Carlos M. Alvear, Justino Lascano, Osvaldo Vélez, Eloy J. de Igarzábal, Santiago Lastra, Martín F. Allende, doctor Aurelio E. Crespo, Luis Revol, Enrique de la Lastra, Marco E. Lloveras, José E. Garzón, R. Echenique Altamira, Eudoro Pizarro, Pedro Figueroa Alcorta, Inri Araya, Bernabé Moyano, doctor David Linares, doctor Eleuterio Ríos, Martín Gil, Benigno Moyano, Julián Maidana, Emilio Soaje, M. S. Amuchástegui, Pedro N. González.

ENTRE RÍOS

Señores: José Simón Viñas, Ignacio A. Crespo, Carlos A. Brugo, Martín Ruiz Moreno, Fermín V. Salaberry, Juan Bordaracco, Darío Crespo, Joaquín Goldaracena, Belisario Ruiz, Juan José Franco, Severo Montiel, Miguel Solanas, Antonio Rodríguez Lima, Francisco Ferreyra, Manuel del Cerro Requena, Juan A. Uriburu, Alfredo Jorge, Adriano Siburo, Francisco Vivot, Francisco Izquierdo Meyer, José Pedrolini, Benito G. Cook.

MENDOZA

Señores: Arturo A. Jardens, Manuel A. Ceretti, Jorge de Rozas, Bernardo Quiroga, Alfredo Ahumada, Ramón Galigniana, Juan A. Arnuephy, Juan R. Dufau, Juan G. Ruiz, ingeniero Federico Barrera, doctor Diógenes Vargas, Eliseo W. Marengo.

CATAMARCA

Señores: Pedro Cano, Carlos J. Navarro, Alberto Figueroa, Ramón Gil Vera, José A. Terán, Francisco Ramón Galíndez, Dermidio Narváez, Heraclio Correa, Floridor Orihuela, doctor Adolfo D. Mercado.

SALTA

Señores: Angel Zerda, Delfín Leguizamón, Indalecio Zuviría, Ricardo J. Isasmendi, Sixto Ovejero, Santiago Fleming, Domingo Patrón Costas, Adolfo García Pintos, Alberto San Miguel, Benjamín Figueroa, doctor Manuel Anzoátegui, doctor José H. Tedín.

SANTIAGO DEL ESTERO

Señores: doctor Onofre Herrera, doctor Benjamín Palacio, doctor Roger M. Pinto, doctor Santiago Corvalán, doctor Octavio Fernández, Teodomiro Tula Toloza, Dalmacio Villar, Nicanor Salvatierra, Juvenal C. Pinto, Segundo Aragón, Delfor Espeche, Eugenio Brizuela, doctor Manuel C. Cáceres, Bailón Taiboado Palomo.

LA RIOJA

Señores: Nicolás Carrizo, Maximino de la Fuente, Jacinto G. Rincón, Emeterio González, Pedro A. Capdevila, Cándido Tello, Manuel Agüero, José Benito Soaje.

JUJUY

Señores: Mariano C. Buitrago, Pablo Arroyo, José B. Bárcena, Juan A. Padilla, Gregorio González, Juan Figueroa Salguero, Manuel Zurueta, José A. Aráoz.

SAN LUIS

Señores: doctor Alberto Arancibia Rodríguez, doctor Francisco F. Sarmiento, doctor Miguel B. Pastor, Narciso G. Gutiérrez, Eduardo Daract, Rosario Domínguez, Federico Nievas, D. Amaro Ojeda, Mateo Amieva, Mercedes Garro.

TUCUMÁN

Señores: Tiburcio Padilla, Leocadio N. Paz, Florencio Sal Paz, Eduardo Padilla, Agustín Méndez, Pablo S. Alvarez, Miguel González, Santiago Bond, Agustín Saltó, Augusto Alurralde, Werter Roldán, Emilio Pastorino, Daniel S. Torres, Martín L. Torres, Pedro A. Pérez, Alberto Martínez Pita, Belisario Terán, Ricardo M. Frías.

SAN JUAN

Señores: doctor Augusto Etchegaray, doctor Alberto Vita, Benjamín Ferrer Oro, Zacarías A. Yanzi, José A. Yanzón, Nicomedes F. Pinto, Gabriel Alvarez, Lisandro L. Bustos, ingeniero César Quiroga, Cesáreo Aberastain.